

1) CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL

El siglo XV supuso la descomposición del mundo medieval. La rígida estructura estamental fue sustituida por una situación de mayor movilidad en la sociedad. En Castilla, la ascensión de la burguesía, la promoción de una nobleza nueva y el nacimiento de los letrados –intelectuales al servicio de la corona- muchos de los cuales eran de origen converso, creará tensiones entre los grupos que aspiraban a hacerse con el poder frente a una monarquía que también buscaba fortalecerse. Un siglo de guerras civiles y de crisis económicas provocaron una sensación generalizada de incertidumbre que se resolvió con el robustecimiento del poder real en manos de los RRCC. El siglo acabará con el descubrimiento de América, la expulsión de los judíos –que precede a la de los moriscos- y el perfeccionamiento de un invento fundamental para la literatura: la imprenta.

En esta época domina una gran sensación de inestabilidad. La Fortuna, el amor y la muerte son los temas centrales de la literatura cuatrocentista. La inseguridad, la conciencia de la fugacidad y de la angustiosa soledad humana dará lugar, por un lado, a una literatura del desencanto, reflexiva y grave; por otro, estimulará el disfrute vital del presente. Ambas actitudes pueden encontrarse a la vez en un solo autor e, incluso, en una sola obra, como las Coplas de Jorge Manrique y La Celestina de F. de Rojas.

La muerte había sido un tema frecuente en la literatura medieval. Las epidemias de peste redujeron la población en casi un cuarenta por ciento, marcando fuertemente la imaginación popular.

En esos años abundan las Danzas de la Muerte, en las que la figura de la muerte va llamando a participar en su baile a diversos personajes. En estas piezas semiteatrales prevalece un espíritu macabro y vengativo; fuera cual fuese la condición social de las personas, la muerte suponía el final para todos. La literatura cristiana, por su parte, había hecho hincapié en la fugacidad de la vida a través del tópico del **ubi sunt**, en el que se invitaba a despreciar los bienes terrenales a favor de la vida futura.

2) CONTEXTO LITERARIO

A lo largo de la Edad Media, la Iglesia perdió peso en la cultura y poco a poco surgió entre la clase noble y los grupos burgueses un lector nuevo, interesado en una literatura sin propósito doctrinal.

Con el reinado de Juan II (1406-1454) se inaugura un periodo de efervescencia literaria. la corte se convierte en lugar de debates poéticos y la literatura en vehículo de lucimiento. Así, la cultura pasó a ser parte imprescindible de la educación de la clase aristocrática. De un perfecto caballero se esperaba en el siglo XV no sólo que supera justar y servir a las damas, sino también que compusiera poesía y leyera a loas autores de moda.

Es en este marco donde florecen la poesía cancioneril y otras manifestaciones de la corriente cortesana, como los libros sentimentales y de caballerías.

Entre la clase noble y los letrados, aparece también interés por el **HUMANISMO**, un movimiento procedente de Italia en el que la recuperación de los clásicos y el estudio de la Antigüedad, la filosofía moral y la historia ocupan el lugar central. **Dante, Petrarca y Boccaccio** son los máximos representantes del Humanismo.

En el siglo XV conviven la tradición medieval y la imitación de los modelos clásicos. Temas y actitudes medievales se expresan a través de una sintaxis y un léxico complicados, que imitan el latín, donde abundan las alusiones culturales al mundo

clásico. Todo ello hace que el estilo de estas obras sea en ocasiones artificioso y algo pedante.

En el último cuarto de siglo, la fundación de la Universidad de Alcalá de Henares y la labor del gramático Antonio de Nebrija suponen un paso muy importante hacia el Renacimiento.

a. LA POESÍA EN EL SIGLO XV

La poesía del XV se caracteriza ante todo por la elevada cantidad de poetas de que han quedado huella. Las numerosas colecciones de poemas, colectivas o de autores individuales, dan testimonio de la excepcional fertilidad poética del período. Estas colecciones de poemas, llamadas cancioneros, dan nombre general a la poesía culta, conocida como **poesía cancioneril**. En estas recopilaciones, se ha ido sustituyendo al gallego-portugués –vehículo habitual de la poesía culta en Castilla desde Alfonso X- por la lengua propia, en este caso, el castellano.

Entre los cancioneros más importantes, destacan el **Cancionero de Baena, el Cancionero de Estúñiga y el Cancionero musical de Palacio**.

Los Cancioneros no sólo recogerán poesía culta; también habrá muestras abundantes de lírica tradicional, bien anónima, bien recogida por autores conocidos, bien reelaboraciones de autores cultos imitando el estilo de la lírica tradicional.

a. Temas

Poesía amorosa: Sigue en su mayor parte bajo la influencia de la tradición trovadoresca de origen provenzal. El amor refleja las convenciones del **amor cortés** y es concebido como un servicio en el que el caballero está sujeto al dominio de la dama. La mayor parte de los poemas expresan el sufrimiento por el desdén o separación de la amada.

El **código amoroso cortesano** define un comportamiento estereotipado:

- El poeta-amante se consagra por completo a una dama sin poder hacer nada por evitarlo: a esta situación se le llama vasallaje.
- El vasallaje de amor ennoblece al amante.
- La dama es de clase superior. Suele ser casada (y, por tanto, inalcanzable, aunque es una situación más propia de la lírica provenzal que de la castellana); el amor se convierte en osadía.
- La dama no corresponde al amante: surge el tópico de la amada-enemiga.
- La dama es un ser angelical; llegamos así a la *religio amoris*.
- Se oculta el nombre de la dama, bajo un seudónimo o *senhal*, para evitar calumnias.
- El mayor mal del amante es el dolor por no ver a su dama.

Debemos advertir que esta literatura suele ser un pretexto para mostrar el ingenio de los poetas (envíos; recuestas...; uso de tonos hiperbólicos); a veces no tienen nada de verdad (con frecuencia se trata de poesía por encargo); el amor total a una dama inalcanzable se presenta como un *tópico* literario, lo que no impide conductas reales muy diferentes.

Poesía didáctico-moral: Se caracteriza por su tono elevado y solemne, en el que las alusiones eruditas y el lenguaje latinizante refleja el interés creciente por el mundo clásico y por los autores italianos: Dante, Petrarca y Bocaccio.

b. Aspecto Métrico

Nos encontramos con 2 tipos de versos:

1. Arte menor o verso corto.- Predomina el octosílabo con rima regular y consonante. A veces se combina con el tetrasílabo (coplas de pie quebrado). Este verso corto lo encontramos en poemas líricos de temas amorosos, en canciones y decires líricos.

2. Arte mayor o verso largo.- Predomina el dodecasílabo. Lo encontramos en la poesía narrativa. Los temas más usuales son los didácticos, moralistas y doctrinales. Son poemas extensos, sobre todo los decires narrativos. Es un verso solemne y complicado que desaparecerá poéticamente a principios del siglo XVI cuando se adapte el endecasílabo italiano.

c. **Géneros.**-Los más importantes son la **canción** y el **decir**.

La Canción: Tiene sus antecedentes en la poesía provenzal. Es un poema lírico, breve y de tema amoroso principalmente. La canción la constituye una cabeza de 4 versos o más y que contiene el **motivo** (suele ser una redondilla) El **tema** se desarrolla en la estrofa que suele estar dividida en 3 partes : - 2 mudanzas simétricas, casi siempre una redondilla, y con rima propia diferente a la de la cabeza. - 1 vuelta, que es la parte final de la poesía que recoge las rimas y palabras o sintagmas enteros de los versos de la cabeza. La vuelta tiene la misma extensión, elementos y disposición que la cabeza.La canción se escribe en verso corto o de pie quebrado. Jamás se mezclan los metros.

El Decir: A diferencia de la canción se destina a la lectura. Consta de un nº indeterminado de estrofas o coplas. Las rimas cambian de estrofa pero no el esquema. Son generalmente temas doctrinales.

Aparte de la canción y el decir hay otros géneros muy habituales como el mote, las invenciones o letras de justadores, el joc partit, las serranillas y pastorellas...

d. **Autores:** Los principales poetas cancioneriles son el marqués de Santillana, Juan de Mena y Jorge Manrique.

JUAN DE MENA.- Es el poeta más loado de esta época. Nació en Córdoba en 1511. Fue a Italia. Tomó contacto con la corte de Juan II. El hombre de armas y letras como él es el hombre ideal. Su preocupación por crear una lengua poética distinta de la vulgar es importante, con un estilo propio. Hizo traducciones de la Iliada. En su obra sigue la moda cortesana del amor cortés. Los más importantes son sus grandes poemas que siguen la corriente italianizante. Escribe poemas de tipo alegórico.

Su obra capital es Laberinto de Fortuna (1444). Es la más ambiciosa y cuidada. Está escrita en coplas de arte mayor. Es una obra alegórica, moralizadora y política. El poeta pretende enseñar a los castellanos que hagan realidad su destino en la historia a través de la virtud y el valor.

MARQUÉS DE SANTILLANA.- Iñigo López de Mendoza. Pertenece a una de las familias más poderosas del momento y más interesada por la literatura y la cultura. En Santillana se muestra una personalidad en la que convergen dos aptitudes: letras y armas.